
ASESORA DE LA SECRETARÍA DE EVALUACIÓN Y GESTIÓN DE LA
INFORMACIÓN / MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL DE BRASIL

RAQUEL FREITAS

Buenos días a todos. Es un placer para mí presentar los datos sociales del Brasil en el Foro Regional de Pobreza Multidimensional, especialmente para compartir con todos ustedes nuestras acciones, como hemos enfrentado ese gran desafío que es la pobreza en sus múltiples dimensiones, en sus múltiples faces.



Como ya fue dicho, el entendimiento de que la pobreza comprende muchas dimensiones está prácticamente consensuado. Dos jóvenes de familias diferentes, con la misma entrada económica, siguen evaluados como pobreza variable. Se podría concluir que están en las mismas condiciones, pero basta retirar uno de esos índices públicos, como el de educación, y esa evaluación sería debilitada.

El **Índice de Pobreza Monetaria** es un caso particular, utilizado durante mucho tiempo por todo el mundo.

Brasil no tiene una definición de pobreza institucional, pero nosotros practicamos una línea de pobreza monetaria administrativa para orientar a algunos programas de transferencia, algunos programas sociales.

Actualmente en el país, personas con renta per cápita básica de 23 dólares son consideradas extremadamente pobres, e inferior a 46 dólares son consideradas pobres.



Además de una definición de las dimensiones, la principal dificultad en la construcción de un indicador es encontrar una estrategia de agregación de esas dimensiones que tengan unidades diferentes que presentan un concepto diferente, conjuntos de informaciones diferentes.

¿Cómo definir esas dimensiones, cómo agregar de forma que la gente mantenga relaciones estructurales que cada dimensión tiene?

Una fórmula, una estrategia sería: fijar ponderadores arbitrariamente, definir pesos para cada una de esas dimensiones, por lo tanto, esas estrategias no consideran estrategias de correlación y no consideran esos datos estructurales a las dimensiones consideradas.

Otra estrategia sería utilizar métodos estadísticos, fijar ponderadores, encontrar ponderadores naturalmente, y es ahí donde la gente verifica que esa es estrategia, en contra de las limitaciones del mundo práctico, porque los datos, los conjuntos de informaciones que nosotros tenemos, presentan roturas estructurales, son altamente correlacionados en un mundo práctico, los modelos estadísticos no son así de fáciles.

Además de eso, la confiabilidad de ese resultado compromete la transparencia del proceso y modifica el criterio de la flexibilidad de un determinado programa.

De esta forma, nosotros tenemos un impase. De un lado, la pobreza puede ser comprendida en múltiples dimensiones, pero tenemos dificultades operacionales para tratar ese indicador. En ese proceso de construcción teórica y práctica del concepto de pobreza multidimensional, el Brasil tiene considerada las múltiples pobrezas en sus debidas dimensiones.

Tenemos diversas vulnerabilidades y tenemos diversos agentes en todas las esferas del Gobierno, en entidades, en dependencias sociales y muchas otras dimensiones como: educación, salud, mercado de trabajo, y ahí es que se debe compaginar cómo debemos enfrentar esas múltiples dimensiones.

Conocer a las personas que están en situación de vulnerabilidad es el primer paso para la efectividad de cualquier acción de protección social. Hace veinte años, en el Brasil las familias más vulnerables eran inexistentes. La gente no tiene información sobre eso, eran datos invisibles, prácticamente, representaba el 40% de la población. No había un registro administrativo que nos permitía evaluar cómo cuáles políticas deberían ser implementadas; en el 2001 se realizó un catastro único para programas sociales - el mayor banco de datos de políticas sociales en el Brasil, con 340 variables, para 27 millones de familias en el país.

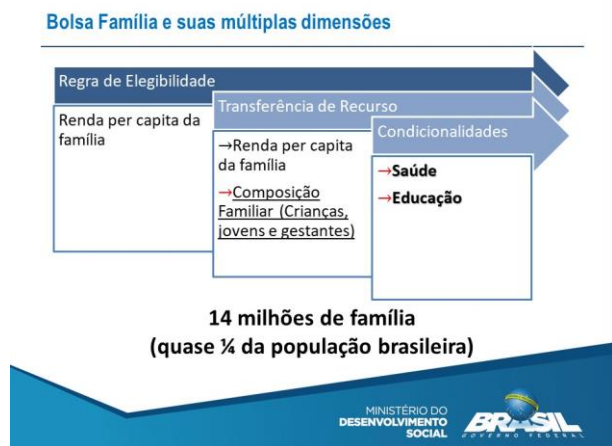
Las variables del catastro de información eran sobre la renta, también sobre la condición de vivienda, de acceso a servicios como saneamiento, energía, datos sobre salud y muchos otros.

Las informaciones registradas debían ser actualizadas en el proceso de actualización cada dos años o si esa familia tuviera un gran cambio estructural debe declararse a las agencias locales que hacen ese acompañamiento.



Para tener una idea de la importancia de ese conjunto de datos, más de 40 programas en el país, programas sociales de las tres esferas, el gobierno federal, de los estados, los municipios, utilizan esa base para subsidiar, de alguna forma, las políticas como, por ejemplo, el sector eléctrico, que tiene como uno de sus procedimientos considerar a las familias que están en el catastro, para utilizar el subsidio tarifario. Las personas que están en el catastro consiguen exenciones en

tasas como concursos públicos, concursos para entrada en un sistema superior. Familias inscriptas en el catastro tienen acceso a sistemas de telecomunicaciones, teléfonos fijos de modo gratuito. Esos son algunos de los ejemplos que el sistema de información único y confiable tiene como potencial a la política de enfrentamiento de diferentes pobrezas, en diferentes esferas y diferentes niveles del país.



Me gustaría tratar un poco el Bolsa Familia. El **Bolsa Família** es el principal programa de catastro único. Atiende a 14 millones de familias, que representa casi un cuarto de la población brasileira. El programa fue creado en el 2003 integrando el desafío de conjugar diversas políticas que se hicieron en esa época y hay que reestructurar. Tenemos el grupo de la población dirigida, los criterios de visibilidad, la estructura administrativa y, con todo ese esfuerzo, estamos encontrando resultados.

La focalización del Bolsa Familia tiene efecto positivo en el bienestar de la población de los más pobres, constatada no solo por informaciones del propio ministerio y por el Brasil en general.

En un estudio reciente, hemos encontrado que el 88% de los beneficios del Bolsa Familia están concentrados en el 40% más pobre del país.

El criterio legalidad del programa está sin una línea monetaria. En tanto, el valor recibido por esas familias, ellos consideran la renta per cápita y la composición familiar, familias con niños y adolescentes matriculados en escuelas reciben un valor diferente o familias que están siendo acompañadas también reciben un beneficio que nosotros llamamos beneficio variable, además del beneficio básico.

El criterio del Bolsa Familia considera otras dimensiones de pobreza, todo más constante. Tenemos otras variables de otras dimensiones que no se están contemplando aquí, más dos familias de la misma renta con composiciones diferentes son tratadas diferentes en este programa.

Las condiciones del programa de educación y salud incentivan la oferta de servicios a las familias que son beneficiarias y las que no son, porque la inclusión de más servicios en una determinada localidad es positiva para toda la población que va a poder usufructuar los servicios públicos locales.

Hoy, en ese contexto, 5 millones de niños son monitoreados en vacunación y nutrición y 3,5 millones de niños y jóvenes frecuentan la escuela, porque es una de nuestras condiciones.

Me gustaría dividir con ustedes las otras mejoras en el ámbito del programa que es la eliminación de las filas.



En un esfuerzo para minimizar la inclusión al programa, fueron hechos algunos chequeos de información, mejorías en el proceso del sistema de actualización catastral y actualización de los propios datos de los beneficiarios, que permitieron que hoy las familias entren inmediatamente al programa. Antes, 2 millones de familias esperaban aproximadamente un año, aun siendo elegidas en el programa, además de eso, es sabido que las familias más vulnerables no están en el ámbito del

mercado del trabajo, están en el mercado informal, sobre todo, y la previsibilidad presupuestaria de esas familias está principalmente en ese valor del Bolsa Familia para cada una de ellas.

En la última primera década, la compra de alimentos de las familias más vulnerables cayó el 30%, y con un control inflacionario, ese esfuerzo que ha sido hecho en esos dos últimos años ha conseguido recuperar el poder de compra de alimentos más importante para ese grupo de personas en situación de vulnerabilidad, aumentado en 14%.

Es un programa que, por sí solo, enfrenta múltiples dimensiones, pero todavía no está perfecto, digamos así. Es un proceso de mejoramiento continuo y de constante reflexión.

Es sabido que solamente eso no es capaz de eliminar la pobreza, mucho menos la desigualdad. Es un sueño que se resuelva los problemas, pero los resultados indican la evidencia de que estamos contribuyendo para reducir esas barreras de acceso a los derechos sociales básicos, como salud y educación.

Me gustaría llamar la atención para otros dos programas: Niños Felices y Progredir, que son dos innovaciones en nuestro país. La Argentina se tiene un programa, pero es inédito en Brasil. El programa Criança Feliz es direccionado para la primera infancia. Por medio de visitas domiciliarias se estimula el desarrollo infantil de los primeros mil días de vida, buscando desarrollar todas las habilidades y competencias potenciales. Hasta el momento, ese programa se realiza en dos tercios de los municipios que se adhirieron y ya alcanzamos en diez meses 235.000 niños acompañados.

A un largo conocimiento como es importante ese tipo de política y una política de estado mucho más que del gobierno es una apuesta para el futuro, un quiebre administrativo, un quiebre en el círculo generacional de la pobreza, además de eso, luego de una concepción de ese programa, ya prevé una variación con mayores programas en que son evaluados 4.000 niños acompañados de su fase actual hasta la fase adulta.



Me gustaría llamar atención, por último, para el **Progredir**, que es un programa de inclusión productiva, que ofrece calificación profesional. Tiene identificado junto al mercado de trabajo del sector privado, qué cursos, qué calificaciones están siendo mejores aprovechadas y tengan interés en el mercado y se realizan esos cursos para los más vulnerables, para las personas que están catastradas en un catastro único que reciben Bolsa Familia.

En estos diez meses de programa, 83.000 personas ya están matriculadas en el mercado de trabajo, además de ofertantes de trabajo y su población, su grupo del catastro único, tenemos que incentivar mayor autonomía de esas personas. Estamos trabajando para inducir mayores iniciativas de emprendedurismo, uno de los grandes avances fue la modificación de la ley del sistema bancario que permita cambiar a las personas que están en el catastro único y reciben Bolsa Familia a conseguir que tenga flexibilidad en el proceso de obtención de créditos. En los últimos 12 meses,



PLAN DE ACCIÓN RMADS 2017/2018
Foro Regional sobre Pobreza Multidimensional
Asunción - 2018



aproximadamente, nosotros tuvimos 1 millón de dólares de créditos concedidos para esas personas.

Bolsa Familia, Criança Feliz, Progredir, además del Catastro Único son algunos de los ejemplos de cómo el gobierno brasileño enfrenta la pobreza en sus múltiples dimensiones. La superación de la pobreza es un esfuerzo de comprensión de esas dimensiones, la vulnerabilidad y estamos perfeccionando los programas buscando crear aquellos que no están prontos, aquellos que no existen, estamos creando un camino de combate a la pobreza, quiebre del círculo vicioso de la pobreza y la promoción de la emancipación de estos ciudadanos. Muchas gracias.